

# EL MUNDO

MARTES 3 DE MAYO DE 1808

www.elmundo.es

EDICIÓN: NACIONAL  
Precio: 1 real

TESTIGO DIRECTO / La monja carmelita sor Pelagia Revut relata su experiencia con los heridos / 8

## Madrid se levanta contra la ignominia francesa y Murat se cobra 200 muertos

**El lugarteniente imperial firmó un bando que advierte que «serán arcabuceados todos cuantos hayan sido presos con armas»**

**Los militares españoles, privados de munición, se acuartelaron durante la refriega y se negaron a defender a los sublevados**

**La Comisión encargada de juzgar a los detenidos, en manos francesas, comenzó a ajusticiar a los apresados sin dar audiencia**

JAVIER CID  
MADRID.- Decenas de cadáveres se apilaban, ayer, en el claustro de San Jerónimo de Madrid. La escena se repitió durante toda la tarde en la Puerta del Sol, en las orillas del Manzanares, bajo la sombra temblorosa del Cuartel de Monteleón. La Villa y Corte vivió ayer un nuevo día de la infamia, otra jornada sangrienta grabada a fuego por los fusiles del ejército francés.

La orden del general Murat, lugarteniente del Emperador en España, de «pasar por las armas al populacho de Madrid» no se hizo esperar. En menos de cinco horas, los 30.000 franceses que desde hace semanas ocupan la ciudad y sus alrededores sofocaron con violencia feroz la insurrección.

Al cierre de esta edición, cerca de dos centenares de muertos eran el único recuerdo de los enfrentamientos. A la espera de lo que ocurra en las próximas horas con los prisioneros españoles —que se calculan por decenas— la calma se ha apoderado de las calles con la puesta de sol. *Sigue en página 3*

### Los escenarios de la masacre, en tres dimensiones

Todos los hechos de la jornada, sus principales protagonistas y los lugares clave del levantamiento y la represión francesa, al detalle en una infografía

Páginas 4 y 5



La Puerta del Sol, ayer, durante la carga de los mamelucos, los dragones de la emperatriz y los polacos. / ORNOZ

### La cuestión sucesoria española se traslada al sur de Francia

NATALIA G. HERMOSÍN  
Especial para EL MUNDO

BAYONA (FRANCIA).- Napoleón Bonaparte continúa estos días reunido en Bayona con Carlos IV y Fernando VII para llegar a un acuerdo sobre la propiedad de la Corona española. Padre e hijo se movilizaron hasta la ciudad francesa con el único objetivo de encontrar una solución a un conflicto sucesorio que, tras el levantamiento de ayer, se presenta cada vez más intrincado. *Sigue en página 7*

### El cordón comercial impuesto por Francia a Inglaterra se agrava tras un año de 'ataques'

Página 7

#### HOY EN EL MUNDO

Raúl del Pozo afila su estilo para apuntalar, desde su tribuna 'El ruido de la calle', el lado más canalla de la revuelta

Página 8

El álbum del día recoge, de la mano de las imágenes más impactantes, el testimonio gráfico de una jornada histórica

Página 6

David Solar recurre a la memoria histórica para desentrañar la política de Napoleón en España

Página 2

#### EDITORIAL

### EL PUEBLO LLANO PLANTA CARA DE MANERA HEROICA AL INVASOR

Nada más indigno que soportar una tiranía extranjera. El pueblo de Madrid se levantó ayer espontáneamente en armas contra el invasor francés, que aprovechó su superioridad militar para provocar una masacre.

Navajas contra fusiles, piedras contra cañones, modistillas de Vista Alegre contra granaderos. El combate fue desigual, pero las tropas de Murat pudieron comprobar que el pueblo español no se rinde ante nadie y menos cuando se le imponen condiciones abusivas o vergonzosas.

La chispa que desencadenó la rebelión popular fue el intento de los soldados franceses de sacar

del palacio Real al infante Francisco de Paula para conducirlo a Bayona, junto al resto de la Familia Real. «¡Que se lo lleven!», gritaba la multitud con rabia. El infame y cobarde Murat, otrora héroe de Austerlitz, mandó disparar contra el noble pueblo madrileño, que reclamaba indefenso sus derechos.

No vimos allí a los nobles ni a los burgueses, sino al pueblo llano. A la represión de los soldados franceses, los artesanos, los barberos, las modistas y los obreros salieron a la calle en los barrios para luchar contra el invasor.

*Sigue en página 2*

#### VENTA

En la Imprenta de este Periódico se hallarán todos los Bandos y Proclamas que han salido sobre las actuales circunstancias, como asimismo una Proclama a los habitantes de Arcos, un Bando de la Ciudad de Valencia y una Proclama y dos Bandos de Cartagena donde hacen relación de haberse unido, con el mismo fin de las actuales circunstancias, la Ciudad de Murcia y la de Orihuela.

## ZOOM

DAVID SOLAR

## La patria vendida



Tenia que pasar y pasó. Ayer, el pueblo de Madrid se levantó contra el ejército francés, que ha desatado una brutal represión. Todavía, mientras escribo, los fusilamientos estremecen la noche. Madrid estalló a causa de la presión provocada durante años por la torpeza política de nuestros ministros, por la ingenuidad de nuestros cautivos monarcas y por las codiciosas exigencias napoleónicas.

Lo mal que nos podía ir con el francés se sabe desde que firmamos con él los Tratados (San Ildefonso, Madrid, Aranjuez) por los que nos implicamos en guerras ruinosas con Portugal e Inglaterra. Nuestros ejércitos fueron arderamente destinados a lejanas tierras, perdimos nuestra hermosa armada con tanto sacrificio construida y ahora nos arrebatan nuestra independencia, pues actualmente acampan entre nosotros más de cien mil invasores, llegados aquí hace seis meses con piel de cordero para hacer la guerra a Portugal y, ya se ve, con el designio de quedarse con la Península entera.

Hoy, los proyectos del Emperador son diáfanos. Sus tropas ocupan las plazas importantes en las rutas estratégicas. En esos acantonamientos militares la soldadesca no ha cesado de producir incidentes graves con las autoridades locales y con los vecinos, desde el latrocinio al saqueo, desde la violación al asesinato. Y si eso no fuera suficiente para colmar nuestra paciencia, en las últimas semanas han forzado la partida hacia Francia de los miembros de la Familia Real. Llevándose a nuestros reyes e infantes, vacía el Trono de España para sentar en él a alguno de sus hermanos o generales, como ya ha hecho en otros lugares.

Podrá argüirse que no nos quedaba más remedio que unimos a su carro victorioso; que estábamos solos, que éramos débiles y que nuestro enorme patrimonio suscitaba la general envidia. Rodeados de naciones feroces, la neutralidad nos ponía en el riesgo de ser devorados por Inglaterra o Francia; pero unimos a una de ellas nos implicaría en un conflicto con la otra. Y, ¡oh, infelices!, nos lanzamos en brazos del Marte corso!

Lo hicimos por costumbre, por codicia y por ignorancia. La costumbre de firmar tratados en francés —los desdichados Pactos de Familia— con los Borbones de Versalles. La codicia de Manuel Godoy, un valido sinvergüenza al que Napoleón prometió el trono en un fragmento de Portugal. La ignorancia de nuestros reyes, que creyeron que el Emperador francés respetaría el Reino de su hija en Etruria y que sería mejor garantía para nuestro Imperio ultramarino que una alianza con Inglaterra.

Grave error: América —donde ya surgen voces independentistas— es tan codiciada por Napoleón como por el rey Jorge. Un tratado con estos nos hubiera expuesto a una guerra con Napoleón, pero, de todas formas, éste nos ha invadido y asesina a nuestro pueblo. Y, al fin, no tendremos más remedio que aliarnos con Inglaterra, sólo que mendigando su ayuda, postrados y sin barcos.

David Solar es director de la revista LA AVENTURA DE LA HISTORIA

## Un cerrajero convertido en héroe de la nación

Mientras el eco de los sangrientos sucesos vividos ayer en Madrid se propaga hasta el último rincón del Reino, son muchos los que se hacen toda clase de preguntas por un tal José Blas de Molina. Se trata de un maestro cerrajero que ayer desempeñó un papel crucial en el heroico levantamiento contra los franceses. Dicen que fue el quien, nada más percatarse de que conducían al Infante Francisco de Paula hacia el carruaje que le lleva a estas horas a Francia, ágil como una lagartija logró,

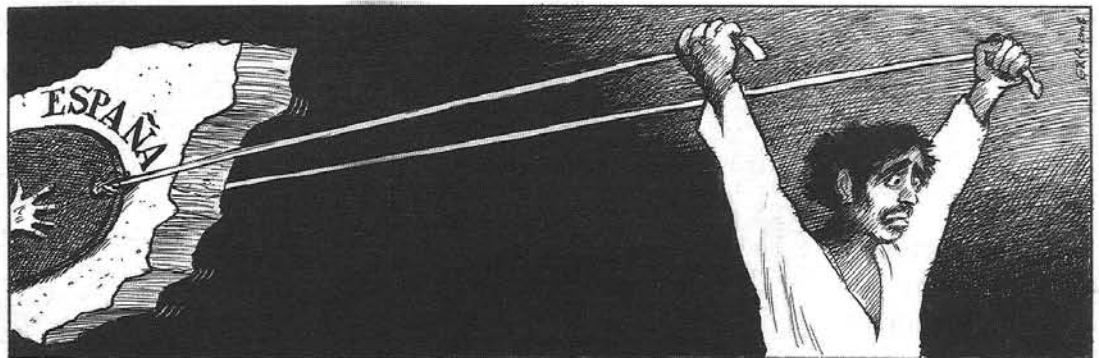
no se sabe cómo, introducirse en el regio Palacio. Y, una vez dentro, desde uno de los ventanales empezó a gritar, partiéndose el alma: «Traición! ¡Se han llevado al Rey y quieren llevarse a todas las personas Reales! ¡Muerte a los franceses!». Fueron sus gritos los que movieron a los más de 70 madrile-

ños allí presentes a lanzarse con sus solas manos sobre los gabachos. Después, éstos respondieron con la escabechina que nos tiene hoy a todos conmocionados. Conocidos de Molina aseguran que el cerrajero fue muy activo y valiente durante toda la patriótica jornada. Dicen que arengó a decenas de hombres y mujeres para que se dirigieran hacia el cuartel de Artillería de Monteleón y se hicieran con sus armas.

EL MUNDO ha confirmado que Molina no resultó ayer muerto. Él es uno de los hombres del día. El general Murat, rabioso, ha ordenado que lo busquen debajo de los adoquines si es necesario, y son muchos los madrileños que ya se refieren al cerrajero como «el héroe». Mucho nos tememos que el valeroso Molina sólo salvará su pellejo si a esta hora está ya preparando su huida de la Villa.



## GALLEGO &amp; REY



## VOX PÓPULI



JOAQUÍN MURAT

**Reprime con violencia al pueblo**

El comandante francés no sólo disparó ayer a la multitud que se había reunido frente al Palacio Real, sino que también ha ordenado «arcabucear a los apresados con armas».



CARLOS IV

**Exiliado y ajeno a la tragedia**

Desconoce que su pueblo está luchando contra los franceses y se encuentra mediando con Napoleón para recuperar el trono que su propio hijo le ha usurpado.



LUIS DAOÍZ

**Muerto por las fuertes heridas recibidas**

El capitán español suministró ayer armas al pueblo y luchó contra los enemigos a pesar de que eran muy superiores en número. Murió tras recibir varias heridas.



PEDRO VELARDE

**Lucha para desarmar a los enemigos**

Como su compañero Daoíz, se dirigió al parque de artillería de Monteleón para arrebatar las armas a la guardia francesa, pero murió por un disparo a quemarropa.



EMMANUEL GROUCHY

**Arrasa las calles de la Villa**

El Comandante General de Madrid protagoniza una gran masacre, limpiando las calles a base de cañón y metralla y obstruyendo las puertas de la ciudad.



MANUELA MALASAÑA

**Valiente niña que pierde la vida**

Bordadora de quince años que encontró la muerte de manos de una patrulla francesa cuando regresaba del trabajo. Al parecer, únicamente portaba unas tijeras.

## EL MUNDO

DEL SIGLO DIECINUEVE

GRUPO UNIDAD EDITORIAL

PRESIDENTA  
CARMEN IGLESIASCONSEJERO DELEGADO  
ANTONIO FERNÁNDEZ-GALIANO

Director general de publicidad: Alejandro de Vicente  
Directores generales: Luis Enriquez (Prensa), Jaime Gutiérrez-Colomer (Audiovisual), Koro Castellano (Internet), Julián Esaban (Operaciones).  
Edita: Unidad Editorial Información General.  
Publicidad: Jesús Zabala. Marketing: Pedro Iglesias

DIRECTOR

PEDRO J. RAMÍREZ

Vicedirectores: Casimiro García-Abadillo, Miguel Ángel Mellado.  
Adjunta al director: Victoria Prego.

Directores adjuntos: Iñaki Gil (Información), Juan Carlos Laviana.  
Secretario general de la redacción: Aurelio Fernández.  
Adjunto para relaciones internacionales: Víctor de la Serna.

Director de Arte: Carmelo G. Caderot.

Director elmundo.es: Fernando Baeta. El Mundo Tv: Melchor Miralles.

Presidente del Consejo Editorial: Jorge de Esteban

Fundado por ALFONSO DE SALAS, PEDRO J. RAMÍREZ, BALBINO FRAGA Y JUAN GONZÁLEZ

## UN MOVIMIENTO QUE SÓLO DESCANSARÁ CON LA EXPULSIÓN DEL FRANCÉS

Viene de primera página  
Mientras los madrileños de bien derramaban su sangre contra el francés, el Consejo de Castilla se rebajaba a aprobar una proclama en la que ordenaba la entrega de armas y la sumisión ante Murat. No podía tener una conducta más cobarde y oprobiosa esa aristocracia española que, en un golpe palaciego, privó de sus legítimos derechos al Rey Carlos IV.

Pocos escucharon el mensaje de estos traidores. En la Puerta del Sol, en la Puerta de Toledo, en el parque de Monteleón, los patriotas lucharon con lo que tenían a mano contra los secuaces de ese tirano que se llama Napoleón y que se ha proclamado Emperador de Francia y de Europa.

Los militares españoles, en lugar de cumplir con su obligación de defender a su pueblo, se quedaron en los cuarteles siguiendo las órdenes del capitán general Francisco Javier Negrete, cuyo nombre pasará a la historia de la ignominia.

El honor militar quedó a salvo gracias al arrojo y al valor de los artilleros del

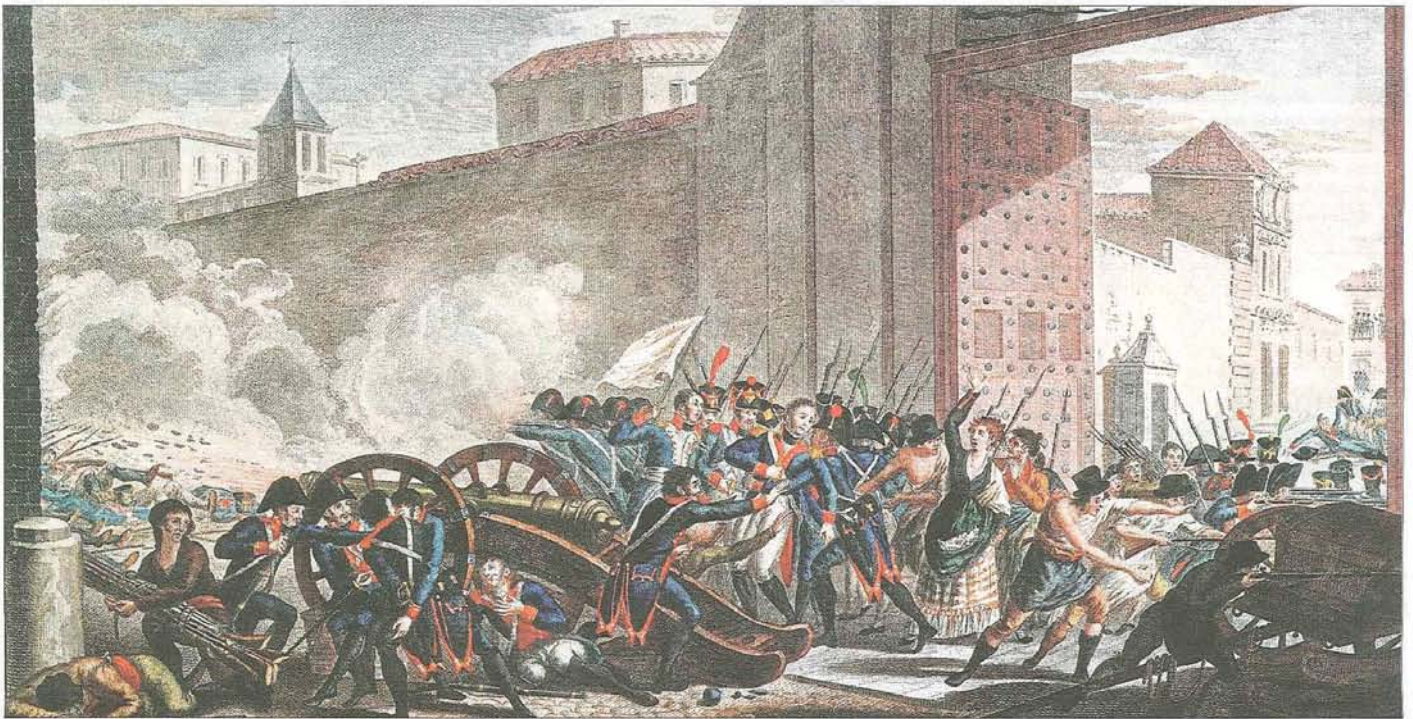
cuartel de Monteleón, que, al mando de los capitanes Luis Daoíz y Pedro Velarde, dispararon sus cañones contra una tropa muy superior en número. Los dos murieron en combate, al igual que decenas de inocentes a los que Dios guardará un sitio preferente a su lado.

El mando militar de la capital, ejercido por un tal Grouchy, dictó por la tarde un bando para sentenciar a muerte a quienes hubieran portado armas contra el invasor. Vimos en los campos de Moncloa y en el Prado el triste espectáculo del fusilamiento de patriotas que morían con las palabras «¡Viva España!» en su boca.

Murat y Grouchy creían que los madrileños se iban a arredrar frente a la gloriosa Grande Armée, invicta en los campos europeos de batalla, pero sucedió lo contrario. Un movimiento patriótico nació ayer y no habrá ya quien lo pare. Los buenos y benéficos españoles están llamados a sumarse a esta noble causa que no acabará hasta que el último gabacho haya cruzado los Pirineos en dirección a París.

## ESPAÑA

**EL DÍA DE LA INFAMIA** / Pasadas las tres de la tarde de ayer, la Comisión Militar que juzga a los sublevados comenzó los fusilamientos / Los cadáveres de Daoiz y Velarde, héroes de la revuelta, se encuentran en la parroquia de San Martín



Los contingentes franceses toman, al mediodía de ayer, el Parque de Artillería de Montealeón y, en pocos minutos, logran controlar por completo el cuartel. / ORONZO

## Decenas de prisioneros esperan el 'golpe de gracia' francés tras los fusilamientos masivos de ayer

Viene de primera página

Ayer por la noche y tras sofocar el fuego cruzado de la guerra callejera, el general Murat hizo publicar un bando estremecedor. Con los cadáveres todavía calientes, este decreto aprieta aún más la soga que se cierra sobre el cuello de los españoles. «Serán arcabuceados todos cuantos durante la rebelión han sido presos con armas», reza el texto. Y añade, además, que «todo corrillo que pase de ocho personas se reputará reunión de sediciosos y se disparará a fusilazos».

Con estas palabras, la incertidumbre sobre el futuro de los prisioneros es cada vez más cierta: a las decenas de asesinados de ayer se unirán, probablemente, muchos más fusilados a lo largo del día de hoy.

Todo comenzó a primera hora de la mañana, cuando un gentío improvisado frente al Palacio Real comenzó a lanzar proclamas contra los invasores y su «intención de llevarse al Infante Francisco de Paula». El grito de «¡Qué nos lo lleven!» alertó a Murat —cuya residencia se encuentra muy cerca de allí—, que despachó un batallón de granaderos de la Guardia Imperial a la zona.

La respuesta de los franceses fue inmediata. Sus disparos contra la multitud envalentonaron aún más a cientos de rebeldes que, en vez de dispersarse, se concentraron en otros puntos de la ciudad. Mientras, el capitán general Francisco Javier Negrete ordenó cerrar todos los cuarteles de la Villa.

Ante la vergonzosa pasividad mi-

litar, los sublevados españoles se quedaron sólo ante el peligro y con la única ayuda de navajas, piedras, macetas, ladrillos, escopetas de caza o aceite hirviendo. Organizados por partidas de barrio comandadas por caudillos espontáneos, cientos de ciudadanos trataron de impedir la llegada de las fuerzas francesas acantonadas fuera de Madrid.

Pero las tropas de Murat no tardaron en reaccionar y, con una apabullante superioridad numérica, desplegaron una táctica tan sencilla como eficaz: desplazarse en movimientos concéntricos hacia las zonas calientes de la ciudad.

Pasaban las 14.00 horas, y los miembros de los Consejos lograron disipar la revuelta bajo la promesa de «reconciliación general». Sin embargo, todo era mentira. El jefe de la Comisión Militar encargada de juzgar a los detenidos, el teniente general Josef Sexti, entregó todos sus poderes al responsable de este organismo por parte francesa, el general Emmanuel Grouchy.

Con este cambio de planes, el destino de los españoles volvió a estar en manos de los invasores. Además, y según el bando firma-

Según fuentes cercanas a EL MUNDO, el primer soldado francés fue asesinado a sablazos y garrotazos a las 10.15 horas a las puertas del cuartel de San Nicolás. Minutos después, la respuesta francesa fue implacable; a las 11 de la mañana, este choque mortal de navajas frente a sables ya se había extendido por el laberinto entramado de calles de la Villa.

Uno de los episodios más violentos de la jornada se produjo en la Puerta del Sol, cuando los mamelucos —atrincherados desde marzo en Carabanchel bajo el yugo de Napoleón—, el cuerpo de elite compues-

to por los Dragones de la Emperatriz y los refuerzos polacos cargaron contra la multitud. Eran las 11.15 de la mañana, y las decenas de muertos que yacían esparcidos por el empedrado espantaron a los madrileños, que huyeron por toda la ciudad.

Durante el resto de la mañana, los combates se trasladaron a la Puerta de Toledo, a Atocha, a la calle Ancha de San Bernardo, a la plaza de la Paja, la calle Arenal, la calle de la Bola, la corredera de San Pablo, la calle Silva y la plaza de San Luis. Alentados por la desorbitada respuesta francesa, va-

rios reclusos encabezaron un motín en la Cárcel Real.

Mientras tanto, los militares españoles (que habían sido privados de munición) permanecían en sus cuarteles sin intervenir. Sólo los artilleros del Palacio de Montealeón desobedecieron las órdenes de los altos mandos y se unieron a la insurrección. Luis Daoiz y Torres (que asumió el control de los sublevados por ser el más veterano) y Pedro Velarde Santillán consiguieron repeler una ofensiva francesa inicial al mando del general Lefranc. Pero pasado el mediodía, y tras los primeros minutos de euforia entre los resistentes en el cuartel, Montealeón fue tomado definitivamente por los invasores.

A partir de las 15.00 horas comenzaron los fusilamientos de civiles en respuesta al alzamiento. En El Prado, en el Buen Retiro, en el Buen Suceso, en la puerta de Alcalá, en el Portillo de Recoletos, en Cibeles y en la Montaña del Príncipe Pío. Decenas de muertos que vuelven a teñir de sangre la historia de una ciudad, Madrid, que hoy ha amanecido con los resquicios de la tragedia sobre sus calles.

Por la tarde, y en medio de la calma posterior a los asesinatos, los soldados franceses patrullaron las casas en busca de venganza y botín. Mientras los hospitales tratan de socorrer a cientos de heridos —muchos permanecen escondidos—, el país entero mantiene la respiración a la espera de los próximos movimientos del general Murat.

### Los paredones de la venganza

do ayer por la tarde por Murat, la Comisión Militar debía ser convocada tras el atardecer. Y, sin embargo, empezó a dictar sentencias de muerte —y sin dar audiencia— a partir de las 14.30 horas.

Los presos fueron conducidos a distintos parajes de la ciudad, paredones improvisados en los que, si se cumplen las amenazas de Marat, hoy se volverán a repetir las mismas escenas de terror.

Muchos madrileños fueron prendidos con el pretexto de llevar armas. Pero según ha podido saber EL MUNDO, algunos detenidos —incluso mujeres y niños— sólo llevaban navajas o incluso tijeras de costura.

Así lo explica Marcela Oñoro, cuya sobrina Manuela Malasaña, de 15 años, «fue registrada cuando venía de bordar, y sin más motivo que haberla hallado las tijeras que traía col-

gadas de una cinta para uso de su ejercicio, fue fusilada bárbaramente por los soldados franceses en el Parque de Artillería».

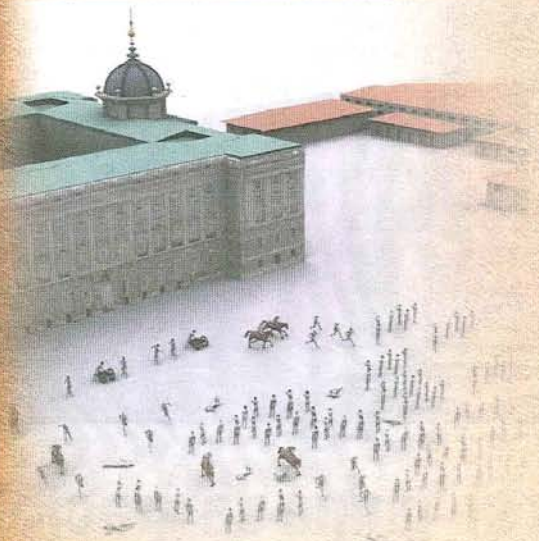
Como ella, decenas de inocentes perdieron ayer la vida bajo el fuego francés. Inocentes como los capitanes Daoiz y Velarde, cuyos cuerpos descansaban al cierre de esta edición en la parroquia de San Martín. El primero, amortajado con su uniforme y en un féretro de madera cerrado y forrado con bayeta negra. El segundo, sobre dos tablas de cama con unos palos atravesados.

2-M / Minuto a minuto

# Madrid se levanta contra el invasor francés

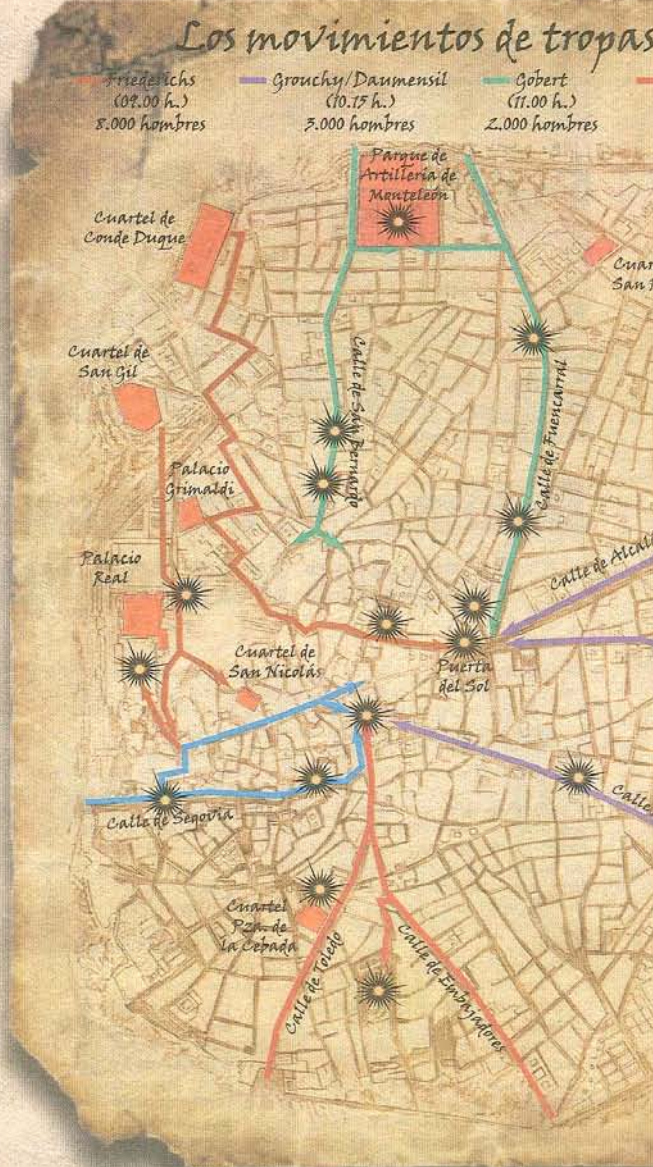
En un clima de creciente crispación, los últimos miembros de la Familia Real que permanecen en Madrid son obligados por los franceses a abandonar el Palacio. La negativa del Infante Don Francisco de Paula a marcharse provoca la ira de los españoles congregados en las inmediaciones de la Plaza de Oriente. Al grito de "Españoles a las armas, que se llevan al Infante!", el teniente coronel Don Rodrigo López de Ayala inicia una resistencia armada que empieza a extenderse por el resto de la ciudad. El general Murat responde con el avance de sus tropas hacia la Puerta del Sol, un camino que los franceses tienen de sangre entre los sublevados. Sin embargo, el pueblo español se repone dirigiéndose en masa al Cuartel de Montealeón, donde militares como los capitanes Daoiz y Velarde siguen resistiendo las feroces embestidas francesas. Tras tomar Montealeón, una Comisión Militar comienza a ajusticiar a decenas de detenidos mientras las tropas francesas, con el beneplácito de Murat y Napoleón, recorren calles y casas en busca de venganza y botín.

08.50 h.	09.00 - 09.10 h.	09.40 h.	09.40 - 10.05 h.	10.15 h.	10.25 - 10.35 h.
<b>Parque de Artillería de Montealeón y Santa Mª del Arco</b> Los primeros madrileños se concentran frente al Parque de Artillería de Montealeón. Alborotos en la calle Santa María del Arco.	<b>Palacio Real</b> La ex Reina de Etruria, hija de Carlos IV, abandona el Palacio Real de incógnito. El Infante Francisco de Paula se resiste a marcharse. Unos 70 madrileños se concentran ante el Palacio Real.	<b>Calle Ancha de San Bernardo</b> Principio real de la revuelta.	<b>Parque de Artillería de Montealeón</b> Llegan Velarde y los Voluntarios de Estado. La multitud frente a Palacio Real crece por momentos. El jefe del escuadrón francés Lagrange se presenta ante el Palacio Real.	<b>P. Real-Cuartel de San Nicolás</b> Matan a garrotazos y sablazos al primer soldado francés que se dirige desde el Palacio Real al Cuartel de San Nicolás.	<b>P. Real-Cuartel de San Nicolás</b> Una unidad francesa sale para disolver la concentración y Murat ordena las primeras acciones militares.



## Palacio Real

**07.00 horas:** Dos carruajes de camino de las Reales Caballerizas aparcen frente al Palacio Real.  
**08.30-9.00 horas:** La ex Reina de Etruria, María Luisa, abandona el Palacio para trasladarse a Bayona.  
**9.00 horas:** Decenas de madrileños intentan impedir la marcha del Infante Francisco de Paula.  
**9.00-10.00 horas:** Las protestas son cada vez más fuertes. Se cortan los tiros del carruaje real.  
**10.05 horas:** Llega el jefe del escuadrón Lagrange para sofocar el tumulto.  
**10.15 horas:** Los sublevados matan al primer soldado francés.  
**10.25 horas:** Una unidad francesa hace acto de presencia.  
**10.35 horas:** Los franceses inician las primeras ofensivas militares.  
**11.00 horas:** La lucha ya es encarnizada entre madrileños y franceses.



## Puerta del Sol

Tras la valiente actuación de los españoles congregados en la Plaza de Oriente, el general Murat ordena desde su posición en Príncipe Pío que sus unidades avancen concéntricamente hacia la Puerta del Sol, sembrando el horror a su paso.

**11.00 horas:** La caballería francesa lucha ya en la Puerta del Sol.  
**11.15 horas:** Mamelucos, polacos y dragones cargan ferozmente contra nuestros combatientes.  
**11.20-13.00 horas:** Llegan a Sol refuerzos franceses para aplastar la revuelta.



FUENTES: "Un Día de Cólera", de Arturo Pérez Revorte, Fundación Dos de Mayo, Nación y Libertad, Fundación Canal de Isabel II, Comunidad de Madrid, Maqueta de Gil de Palacio (Museo Municipal), Cartoteca del Instituto de Historia y Cultura Militar, "La Aventura de la Historia" 1808-1814.org, "Madrid, 2 de Mayo de 1808, Atlas Ilustrado de la Guerra de la Independencia", N° 9 de la "Revista de Arte, Geografía e Historia".

## Algunos de los contendientes

### Voluntario de Estado

33 fusileros Voluntarios de Estado junto con el capitán Diego Velarde partieron desde el Cuartel de San Bernardo para defender el Parque de Artillería de Montealeón.



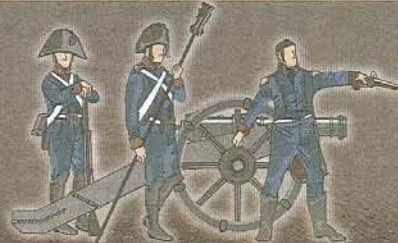
### Capitán de Artillería del Estado Mayor

Velarde se encargó de la defensa del cuartel. Dirigió a los 33 fusileros Voluntarios de Estado y a 200 civiles.



### Los cañones de Montealeón


Solo había cuatro cañones de 8 libras con diez cargas de pólvora encartuchada más 20 sin encartuchar.



### Capitán de Artillería

Daoiz manda el fuego de los cañones en el exterior del Parque de Artillería asistido por los tenientes Arango y Jacinto Ruiz.

2-M / Minuto a minuto

TROPAS ESPAÑOLAS  3.000 hombres

TROPAS FRANCESAS  Entre 25.000 y 30.000 hombres\*

\* Madrid y alrededores

11.00 - 11.10 h.	11.15 h.	11.20 - 13.00 h.	14.00 h.	15.00 h.
<b>P. Real, calle Mayor, Pla. del Sol</b> Todo Madrid combate a los franceses con piedras, navajas, aceite hirviendo, escopetas de caza, etc. La caballería francesa llega a Sol.	<b>Puerta del Sol</b> Carga de los mamelucos, los dragones de la emperatriz y los polacos.	<b>Puerta del Sol-Centro</b> Los madrileños huyen. Llegan oleadas de refuerzos imperiales para aplastar la revuelta. Combates en Puerta de Toledo, Atocha, pza. de la Paja, San Bernardo, Arenal, etcétera.	<b>Monteleón</b> El cuartel está definitivamente bajo control francés.	<b>El Prado, Buen Retiro, Buen Suceso, Puerta de Alcalá, Portillo de Recoletos, Cibeles y montaña del Príncipe Pio</b> Empiezan los fusilamientos de civiles como represión al alzamiento.

Las francesas  
Caulaincourt (11.15 h.) 3.000 coraceros  
Musnier (12.30 h.) 4.000 hombres

 Enfrentamientos



**Parque de Artillería de Monteleón**

8.30 horas: Un pequeño grupo de madrileños se sitúa frente al Cuartel.  
9.40 horas: Llegan Velarde y los Voluntarios de Estado.  
11.45 horas: El capitán Daoíz permite armarse al pueblo de Madrid.  
12.00 horas: El batallón de Infantería de Westfalia se aproxima al Parque para tomarlo.  
12.05 horas: Las piezas españolas abren fuego a través de la puerta.  
12.15 horas: Un nuevo asalto imperial es rechazado.  
12.25 horas: Las fuerzas españolas hacen estragos entre los franceses.  
14.00 horas: El asedio culmina con la victoria francesa.

La batalla que se libró en el Cuartel de Artillería de Monteleón contó con el apoyo del pueblo de Madrid. Fueron numerosos los civiles que perecieron combatiendo contra la artillería napoleónica. Entre las paisanas, destaca por su valor Clara del Rey, que murió atravesada por la metralla mientras ayudaba a su marido y sus tres hijos en un cañón.



Después de eludir un primer intento de apoderarse del Parque por parte de los franceses, los artilleros, con el apoyo de los civiles, emplazan cañones y parapetos para la defensa del acuartelamiento.

Daoíz manda el fuego de los cañones asistido por los tenientes Arango y Jacinto Ruiz.

Los soldados franceses marcan con sus bayonetas cruces en las puertas de las casas desde las que han sido atacados.

toria, 'Asociación 2 de mayo de Miniaturistas Militares de Madrid'

Información: Daniel Izedín. Gráfico: Modesto J. Carrasco, Miguel Nufío y Chiema Matia / EL MUNDO

Coraceros franceses

Desde los Carabancheles, 926 jinetes de coraceros subieron por la calle de Toledo y la plaza de la Cebada hacia la Plaza Mayor para enfrentarse a 400 paisanos.



Mamelucos

Eran soldados de Egipto. Pertenecían a la vanguardia del Ejército francés a caballo. Se encontraban acampados en el Buen Retiro y su ataque tuvo lugar por la calle de Alcalá y la carrera de San Jerónimo.



Granadero francés

Defensa francesa del Palacio Real: 87 hombres del batallón de granaderos de la Guardia Imperial disparan con fusiles y cañones sobre 500 personas congregadas ante el Palacio.



BANDO DE MURAT

Un documento oficial confirma la sed de venganza de los invasores

MADRID.- Después de la tormenta siempre llega la calma; una calma que, tras la mañana sangrienta de ayer, duró muy poco. Las represalias contra los sublevados madrileños llegaron pasados los primeros disturbios. Represalias recogidas por el general Murat en un bando que siembra la semilla de la venganza.

«Soldados: mal aconsejado el populacho de Madrid, se ha levantado y ha cometido asesinatos: bien sé que los españoles que merecen el nombre de tales ha lamentado tamaños desórdenes, y estoy muy distante de confundir con ellos a unos miserables que sólo respiran robos y delitos. Pero la sangre francesa vertida clama venganza. Por tanto, mando lo siguiente.  
«Soldados: mal aconsejado el populacho de Madrid, se ha levantado y ha cometido asesinatos: bien sé que los españoles que merecen el nombre de tales ha lamentado tamaños desórdenes, y estoy muy distante de confundir con ellos a unos miserables que sólo respiran robos y delitos. Pero la sangre francesa vertida clama venganza. Por tanto, mando lo siguiente.

**Artículo Primero.** Esta noche convocará el general Grouchy la comisión militar.

**Artículo Segundo.** Serán arcabuceados todos cuantos durante la rebelión han sido presos con armas.

**Artículo Tercero.** La Junta de gobierno va a mandar desarmar a los vecinos de Madrid. Todos los moradores de la Corte que pasado el tiempo preciso para la ejecución de esta resolución anden con armas, o las conserven en su casa sin licencia especial, serán arcabuceados.

**Artículo Cuarto.** Todo corrillo que pase de ocho personas se reputará reunión de sediciosos y se disparará a fusilazos.

**Artículo Quinto.** Toda villa o aldea donde sea asesinado un francés será incendiada.

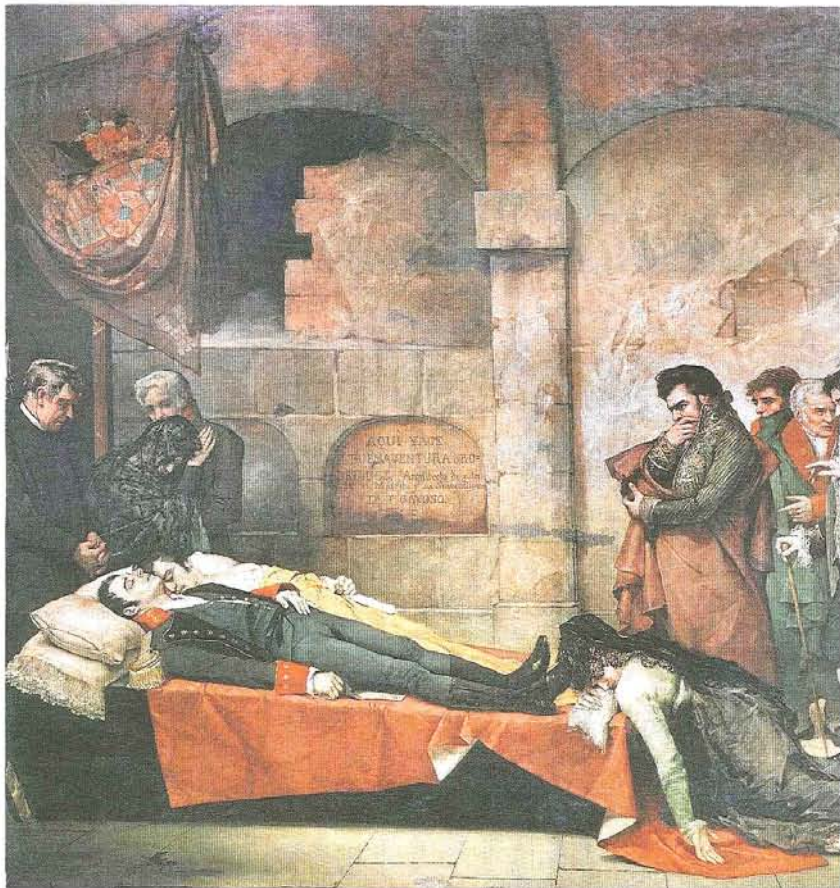
**Artículo Sexto.** Los amos repondrán de sus criados; los empresarios de fábricas, de sus oficiales; los padres, de sus hijos, y los prelaos de conventos, de sus religiosos.

**Artículo Séptimo.** Los autores de libelos impresos o manuscritos, que provoquen a la sedición, los que los distribuyeren o vendieren, se reputarán agentes de la Inglaterra y como tales serán pasados por las armas.

Dado en nuestro cuartel general de Madrid a 2 de mayo de 1808. - Firmado, Joachim.- Por mandato de S.A.I. y R., el jefe del Estado mayor general, Belliard».

Con este bando, el general francés pretende que el temor se apodere del pueblo madrileño. Además de otorgar total libertad a los soldados franceses para que prendan a todo aquel que lleve cualquier tipo de arma.

Tras estos hechos se ha podido comprobar que este bando es un simple pretexto, presentado formalmente, para vengar a un pueblo que sólo quiso defenderse de la invasión extranjera.



ORONOZ

### Lágrimas por los héroes de la jornada

**SAN MARTÍN.** En la imagen, los cadáveres de los capitanes Daoíz y Velarde eran velados por sus seres queridos ayer, en la parroquia de San Martín, al anochecer. Sus cuerpos fueron trasladados hasta allí a lo largo de la tarde, tras haber encontrado la muerte defendiendo a su patria de los enemigos galos. Hoy, mientras Madrid ya está totalmente dominada por el ejército francés, es el momento de rendir homenaje a las

víctimas. Muchos fueron los madrileños que perdieron la vida, algunos peleando y otros en los fusilamientos que dieron comienzo a las 15.00. En el caso de Daoíz y Velarde, ambos pasaron a la Historia por organizar la lucha armada del pueblo contra los franceses en el parque de artillería de Montealeón. Desde primera hora de la mañana, la tensión en el cuartel fue latente y los ataques cada vez más crueles. En los últimos

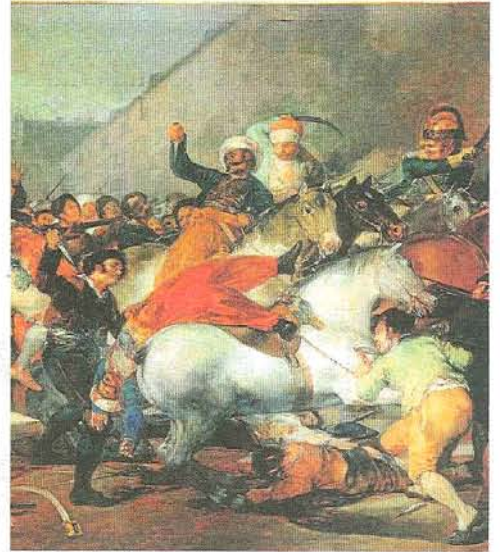
minutos de combate, Velarde fue asesinado de un disparo por la espalda. En ese momento, Daoíz ya no se podía mover porque una herida en la pierna se lo impedía. Fueron los escoltas del general francés Lefranc quienes le atravesaron con las bayonetas dejándole herido de muerte. Fue trasladado a su domicilio, en la calle Ternera, donde murió. A las dos de la tarde, el cuartel ya estaba bajo control francés.

### Sangre a los pies de Neptuno

**PASEO DEL PRADO.** Entre dos de las estatuas más relevantes de la Villa, Neptuno y Cibeles, tuvieron lugar algunos de los combates más cruentos del día (como se puede comprobar en la imagen de la derecha). A las 15.00, cuando la lucha había cesado, este fue uno de los escenarios escogidos por los franceses para llevar a cabo las ejecuciones de los detenidos. Desde la Puerta de Alcalá hasta Recoletos, muchos madrileños fueron interceptados y ajusticiados en el mismo momento. Hasta allí fueron conducidos unos 30 detenidos que encontraron la muerte acarbucados por los mamelucos y el cuerpo militar denominado los dragones de la Emperatriz. El pueblo, ya derrotado y sin fuerzas, cayó rendido ante la barbarie francesa.



ORONOZ



MUSEO DEL PRADO

### La escena más cruenta de la rebelión popular

**PUERTA DEL SOL.** El momento más sangriento del día se vivió ayer en pleno corazón de la Villa. Alrededor de las 11.00 horas la caballería francesa llegaba a la Puerta del Sol, donde el pueblo luchaba con

uña y dientes. Momentos después se produjo la carga de los mamelucos, el cuerpo de elite de los dragones de la Emperatriz y los polacos. Los muertos en este choque mortal se cuentan por decenas.



INDEX BRIDGEMAN

### Asesinada por portar unas tijeras

**SAN ANDRÉS.** Con tan sólo 15 años de edad, la bordadora Manuela Malasaña (sobre estas líneas) fue asesinada ayer por una patrulla francesa. Los hechos ocurrieron cerca de la artillería de Montealeón, cuando

la joven, nieta de un emigrante francés, acababa de salir del trabajo y se dirigía a su casa de la calle San Andrés. Durante el registro le encontraron unas tijeras de costura, motivo por el cual fue ajusticiada *in situ*.

## MUNDO

**CRISIS SUCESORIA / El emperador francés continúa reunido con los miembros de la Familia Real española en Bayona / Carlos IV no oculta su intención de que el mandatario francés intervenga en su favor**

## Carlos IV, Fernando VII y Napoleón se disputan en Bayona la soberanía de España

Viene de primera página

En los últimos días, Napoleón está llevando a cabo labores de mediador en una pugna en la que tiene claros intereses políticos y económicos, no sólo con España sino también con el reino portugués.

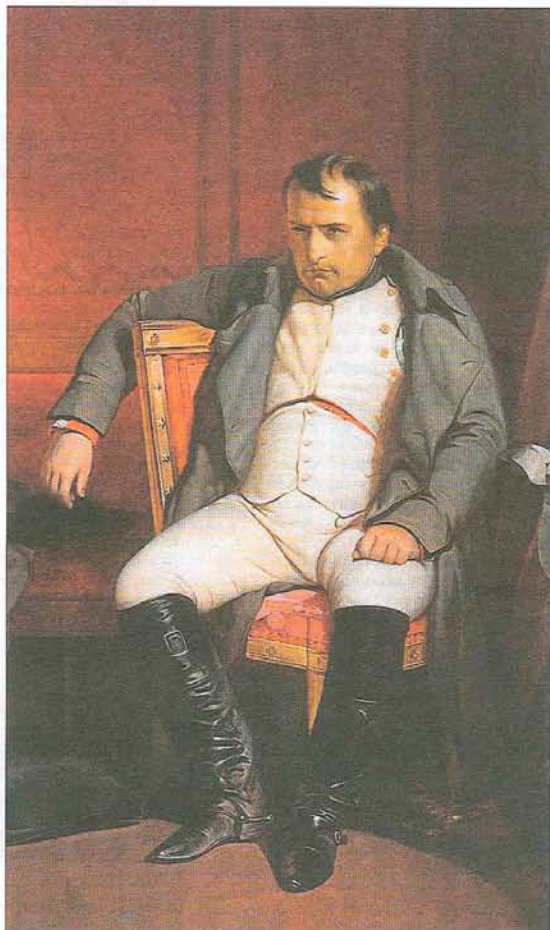
La grave tensión manifestada por los miembros de la Familia Real durante estas semanas denota la inestabilidad y fragilidad por la que atraviesa una de las coronas más sólidas de Europa.

Tras la abdicación de Carlos IV en su hijo Fernando VII —con motivo del motín vivido en Aranjuez—, las relaciones paterno-filiales se han ido deteriorando hasta el punto de tener que recurrir a la intervención de un conciliador extranjero. La reputación de hombre invencible que Napoleón ostenta en el panorama político internacional ha conducido a Carlos IV a buscar su favor e implicarle al máximo en esta batalla real.

La redacción de este periódico ha tenido acceso a las declaraciones de Carlos IV vertidas en una carta dirigida al emperador francés, poco antes de llegar a Bayona. En la misiva, en la que se refiere a él como su «señor y hermano», apunta: «Su protección es un bálsamo para las heridas que mi corazón está lleno; y me lisonjeo de que el momento de verme entre los brazos de V.M. será uno de los más felices de mi vida». Y añade: «Después de lo que ha pasado, veo ya con claridad asegurada mi existencia».

Frente a estas palabras de total confianza por parte del viejo monarca, destaca la actitud, desafiante y tirante mostrada por su hijo, que ve a los franceses como un problema que agrava la situación nacional. De la reunión acontecida durante el pasado domingo en Bayona entre Carlos y Fernando, con Napoleón como principal testigo, ha trascendido a los medios el inmenso nivel de crispación entre los, ahora, aspirantes al trono.

Fuentes cercanas al Emperador han revelado a este diario cómo Napoleón ha asistido atónito a los



El emperador Bonaparte vestido con su uniforme militar. / PAUL DELAROCHE

reproches vertidos entre ambos. En este sentido, Carlos IV ha señalado a su hijo como el autor intelectual del intento de asesinato contra él y su esposa.

Por su parte, Fernando VII, lejos de defenderse de estas graves acusaciones, ha mostrado su intención

(en una misiva escrita ayer) de volver la Corona a su padre con la condición de que éste regrese a Madrid, reúna las Cortes y deje atrás a los consejeros que a día de hoy le rodean —y a los que se refiere como los «que han concitado el odio de la nación»—.

Pese a los intentos de encontrar una salida viable para ambos países, sobre todo para España, las conversaciones continúan abiertas y las exigencias vertidas por ambas partes sin un claro final.

Carlos IV no ha replicado a su hijo como cabría esperar, y lejos de admitir sus peticiones, ha optado por dirigirse a él mediante otra carta en la que manifiesta un claro posicionamiento junto al poder francés en detrimento de los intereses nacionales. Asimismo señala: «Mi abdicación es el resultado de la fuerza y de la violencia; no tengo pues nada que recibir de vos, ni menos puedo consentir ninguna reunión en junta; nueva y necia sugestión de los hombres sin experiencia que os acompañan». De esta manera queda patente la distancia entre ambas posturas.

### Desconfianza napoleónica

Por otra parte, las intenciones del Emperador de Francia no quedan totalmente claras. Los analistas políticos han manifestado en las últimas semanas su desconfianza ante la actitud que el mandatario está teniendo con respecto a los asuntos de la Corte española. Conocido por todos el férreo carácter del dirigente galo, es de esperar que en medio de este ambiente tan turbio, donde la conspiración y el deseo de conquista son las piezas principales del puzzle europeo, se esconda un último movimiento político cuyos objetivos aún se desconocen.

Desde el entorno del Imperio se ha filtrado en la tarde de ayer la posibilidad, cada vez más fiable, de que finalmente Napoleón intervenga directamente en la cuestión sucesoria sin inclinarse por ninguno de los aspirantes españoles, sino que lo haría, más que probablemente, por su hermano José.

Las escasas noticias que llegan desde la Corte dejan entrever un clima de nerviosismo ante la presencia de los soldados franceses en sus calles. Sin embargo, por el momento, y pese a los posibles problemas, ni Napoleón ni el monarca han manifestado ninguna preocupación.

## Las relaciones económicas de Inglaterra continúan estancadas

tenido que aceptar esta situación ya que, de lo contrario, la furia del emperador caerá sobre sus naciones, de antemano ya sometidas.

El comercio con las colonias continúa interrumpido y ya son muchos los puertos europeos que han cerrado sus puertas a barcos con bandera inglesa. La carga y descarga de mercancías se complica cada vez más y los marineros

y comerciantes comienzan a impacientarse.

Pese a que la influencia francesa va más allá de las líneas de costa, lo cierto es que el poder de este bloque se recrudece en la circulación interior. Desde el entorno de los mercaderes ingleses se apunta hacia la búsqueda de nuevas zonas de mercado susceptibles de establecer con ellos sólidas redes mercantiles capaces de desacele-

rar esta situación de crisis internacional.

Las consecuencias inmediatas de las actitudes tomadas por Jorge III y Napoleón están recaeando sobre la población de las distintas ciudades. Los ciudadanos ven cómo los precios de los productos están comenzando a subir debido a la reducción de las importaciones y al nacimiento de una firme red de contrabando. Según

ha podido saber EL MUNDO, se están produciendo saqueos a barcos franceses por parte de algunos navíos ingleses. El último tuvo lugar anoche, cuando el corsario Jacob apresó un bergantín francés cargado de azúcar, cacao, lino y café y lo condujo hasta Londres.

Por otra parte, Portugal continúa sin querer someterse por completo a las exigencias francesas y mantiene sus relaciones comerciales con los ingleses provocando cierto malestar entre el poder francés.

## La inestabilidad en la Metrópoli afecta a las colonias

MÉXICO (VIRREINATOS DE NUEVA ESPAÑA).— En las colonias iberoamericanas del Imperio Español se respira, desde hace unos días, un clima de tensión no sólo con la Metrópoli, sino también entre los habitantes, como consecuencia de las noticias llegadas desde ultramar acerca de la situación política.

La crispación que se vive entre Carlos IV y su hijo, Fernando VII, está afectando a los organismos administrativos y de gobierno del Virreinato de Nueva España, Nueva Granada, Perú y La Plata, donde están comenzando a organizarse grupos de criollos que, según cuentan testigos cercanos, empiezan a hablar de emancipación.

Aunque por el momento no se ha emitido ningún comunicado oficial, las autoridades muestran su preocupación ante el posible cariz que pudiera alcanzar esta situación. El malestar que desde hace ya tiempo se está generando entre los diversos grupos sociales viene también motivado por el desarrollo desigual de la economía y el monopolio del comercio en manos de la Metrópoli.

En este clima de inestabilidad es posible que, en los próximos días, se produzca algún tipo de revuelta popular.

## Portugal muestra su preocupación por la presencia gala en Madrid

LISBOA (PORTUGAL).— La presencia de las tropas francesas en Madrid tiene en vilo a la población portuguesa, que, huérfana de sus gobernantes, está a la espera de conocer su futuro más inmediato. La Familia Real portuguesa, que llegó a Brasil hace tan sólo unos meses, permanece al tanto de lo que sucede en el territorio peninsular. Y, sobre todo, de los movimientos en su opinión «mezquinos» del Emperador francés.

Cada vez es más elevado el número de militares franceses repartidos por España, a los cuales Carlos IV abrió sus puertas con la intención de salir beneficiado en el reparto de las tierras portuguesas. Sin embargo, desde los núcleos de poder portugueses que no se han marchado al exilio se advierte de las intenciones poco amistosas de Napoleón. Para estas personalidades de peso, es más que probable que el Emperador oculte entre sus maquinaciones algo más que el simple reparto de Portugal. E, indirectamente, señalan hacia España como la próxima conquista napoleónica.

Un año después de que el emperador francés, Napoleón Bonaparte, promulgara el decreto de Milán, la situación comercial de Inglaterra con el resto de países europeos no muestra indicios de mejora.

Lejos de hallar soluciones diplomáticas viables, los dirigentes de ambas naciones están centrando sus políticas económicas en hacer el máximo daño posible al adversario.

Los aliados de Napoleón, así como los países que éste ha conquistado hasta el día de hoy, han

TESTIGO DIRECTO

SOR PELAGIA REVUT / Huyó de su país tras el estallido de la Revolución Francesa; ayer, lejos de su casa, se volvió a enfrentar al terror del levantamiento

# No sé si aguantaré tanto dolor

NURIA LÓPEZ  
MADRID.- La Villa se tiñó ayer de sangre y lágrimas. En medio del caos, sin embargo, emergía la tranquilidad del convento de monjas carmelitas de Nuestra Señora de las Maravillas. Allí, sor Pelagia Revut, monja francesa que tuvo que huir de su patria tras la supresión en 1794 de las órdenes religiosas, comenzaba sus primeros rezos de la mañana. Sumergida en sus tareas diarias, no podía imaginarse todo lo que iba a vivir en primera persona.

En cada calle, plaza y rincón de la capital se sucedían sangrientos episodios en los que españoles y franceses se quitaban la vida unos a otros.

Los cuerpos de militares, hombres de a pie, mujeres y niños caían al suelo sin piedad. Una situación parecida a la que sor Pelagia vivió años atrás en Francia, con la Revolución de 1789, y que trágicamente ayer volvió a rescatar de la memoria.

«Estábamos rezando cuando escuchamos los primeros gritos, que se vieron definitivamente interrumpidos con el rugir de los cañones», ha explicado la religiosa a EL MUNDO.

El convento está situado justo enfrente del parque de Artillería de Monteleón, donde el enfrentamiento entre los sublevados españoles y los soldados galos alcanzó sus cotas más violentas. Entre los muros de la clausura se colaba el sentimiento revolucionario del pueblo, que empuñaba cualquier objeto capaz de causar graves heridas.

Un cañonazo provocó un fuerte estruendo y el



Retrato de sor Pelagia Revut. / FRANCO ORIGLIA / GETTY IMAGES

sacro edificio se estremeció. «Cuando los cristales del crucero estallaron nos asustamos; parecía que el convento se iba a derrumbar de repente», recordaba ayer sor Pelagia a última hora de la tarde, mientras intentaba curar a decenas de heridos.

Fue en ese momento cuando el pánico cundió entre las hermanas y el capellán don Manuel Rojo les pidió tranquilidad.

Tras invitar a salir del convento a aquellas religiosas que quisieran, todas se miraron aterrorizadas sin tomar ninguna la

iniciativa. «Al oír las palabras de don Manuel supe que el pueblo se había cansado del cruel control francés», recuerda emocionada.

Su experiencia en la lucha por la libertad del pueblo galo ayuda a comprender el sentimiento de temor que ayer azotó a esta religiosa. De hecho, se resiste a recordar cuando escapó de su país junto a un grupo de hermanas fugitivas de la Revolución. «Ya tuve que dejar mi casa una vez; ahora no sé que va a pasar», explica entre sollozos.

Ante la sugerencia de su capellán, sor Pelagia decidió armarse de valor y salir a ayudar a los heridos que ayer regaban las calles madrileñas. La mayoría de las hermanas llegaron hasta la cancela del edificio, pero muchas retrocedieron al reventar un nuevo cañonazo. Este ataque llenó la puerta de muertos y despojos. El capellán salió a la calle y comenzó a recoger heridos. El convento se convirtió así en un improvisado hospital.

La fraternidad fue la premisa de esta comunidad -curiosamente, la mayoría de los atendidos eran franceses-. «No sé si voy a poder aguantar tanto dolor. En mis brazos acaba de morir un patriota cuyas últimas palabras han sido 'Ma mère!' (mi madre)», explicaba sor Pelaya.

Al cierre de esta edición, Revut continuaba ayudando a los soldados franceses, con temor a que algún español pudiera tomar represalias contra ella por colaborar con el enemigo.



EL RUIDO DE LA CALLE

RAÚL DEL POZO

## Muerte a los gabachos

Ayer, dos de mayo, amaneció como otro día cualquiera. Había nubes en Toledo que siempre amenazan lluvia. En las botillerías se hablaba del último salto del trascuerno, de los quitamierdas de los gabachos, de los Reyes acarreados como mansos, de la lotería y del vacío de poder.

El pueblo empezaba a estar harto de los franceses que habían llegado en marzo como aliados con sus cocardes de petos de acero, sus gorros de pelo de oso y sus bayonetas, al mando de Joaquín Murat, Duque de Berg, el del pelo ensortijado. Sabíamos todos que Napoleón ideó una estrategia para destronar al rey Fernando VII, como antes había forzado la abdicación de su padre y de la putísima reina.

A los madrileños no les gusta que les pisén. Anteaer, en la romería Santiago el Verde del Sotillo -una isla del Manzanares cerca del Puente de Segovia- se repartieron libelos en los que se llamaba a luchar contra los

mollate. La señal de motín se la pasaron de asa a oreja las lavanderas del Manzanar, las hortelanas de Carabanchel y los majos de Barquillo.

Napoleón aún no ha pisado Madrid y ya ha robado el Trono de España. Pero la gente no se enfadó porque el Rey entregara el Trono al Emperador a cambio de una pensión de treinta millones de reales, ni por la ocupación furtiva, ni tampoco porque se llevaran a la reina de Etruria. Se encorajinaron y se echaron al pie de los caballos de los mamelucos cuando oyeron el llanto de un infante con sarampión.

Madrid no aguanta el llanto de un chavalorro. Las calles se incendiaron y buscaron las tripas de los gabachos cuando el infante don Francisco de Paula sollozó porque no quería irse de la ciudad. En ese momento los madrileños se abalanzaron sobre el carruaje.

José Blas, el cerrajero, sacó la tea de la faja y gritó: «Se han llevado al rey y ahora quieren llevarse a los infantes. Mueran los franceses».

Entonces, unas setenta personas entre costureras, chisperos, truqueros y aguadores cortaron las correas de tiro. Un edecán de Murat fue rodeado por la multitud y degollado. Entró en la plaza de Oriente un batallón francés y los soldados empezaron a disparar. Luego, una tormenta de cólera mató hasta a los guñidores de San Antonio, que se llenaron de moscas.

Hubo navajazos y apaleamientos. Se dispararon trabucos desde las ventanas. Los rejados de la cárcel de la Villa y Corte fueron liberados. Los caballos pisotearon a los cadáveres. Poco después, a primera hora de la tarde, comenzó el delirio de las ejecuciones.



ULISES

franceses. Ese mismo domingo, cuando Murat, comandante supremo de las tropas imperiales, salió de la Iglesia de Carmen Calzado, le arrojaron una piedra que dio en las ancas de su caballo. Esa pedrada alborotó a Madrid.

Los franceses prohibieron los corrillos, de las tabernas echaron a los que tomaban

AVISO

La persona a quien le faltase alguno de los libros notados abajo acudirá al editor de este Diario y, enterado de que le pertenecen, le facilitará su entrega.

Viajes de Pons Tom II.

Historia de los viajes de Tom II por Prevost y traducido por Terracina.

Compendio de la Historia transfretana e por Segarra Tom II.

SIRVIENTE

Una mujer de edad 40 años, solicita entrar a servir en una casa decente; sabe lavar, planchar y de cocina; tiene personas que abonarán su buena conducta y darán razón en la Imprenta de este periódico.

NODRIZA

Una mujer de edad de 25 años, viuda solicita una cría sea dentro de esta Ciudad o fuera de ella; tiene personas de carácter que la abonarán; darán razón en la calle Santo Domingo casa número 152.

HALLAZGO

Una vepera de la Orden de Calatrava se halló mariscando en la playa de Santa María; a quien pertenezca podrá acudir calle de la Pelota Platería de Don Josef Turbiano en cuyo poder para.